

(UNA)

La urbanización en perspectiva global

PJ Taylor ²

Disponible en <https://www.lboro.ac.uk/gawc/rb/rb463.html>

A principios del siglo XX, se informó por primera vez que la mayoría de los seres humanos en todo el mundo vivían en lugares urbanos. Además, esta tendencia de urbanización no mostró signos de disminuir: en algún momento más tarde, en el siglo XXI, se espera que los habitantes urbanos constituyan más del 75% de la humanidad. Como se comentó ampliamente, esto podría considerarse simplemente como una interesante nueva geografía de asentamientos, una reorganización espacial hacia una mayor concentración, o, más profundamente, como un cambio crítico en la naturaleza de la condición humana. De la última interpretación surgieron sugerencias de que históricamente habíamos entrado en el "primer siglo urbano" y, biológicamente, que ahora somos una "especie urbana" (Glaeser, 2011). Dado que este pensamiento coincidió con otros dos discursos de época relacionados con las actividades a escala mundial y el cambio climático planetario, el siglo XXI, nuestros tiempos, se ha enmarcado como un período especial de cambio sin precedentes. Pero, ¿cómo encaja exactamente la urbanización en esta compleja situación humana? El propósito principal de este capítulo es explorar cómo esta pregunta podría responderse dentro del ámbito de los estudios globales. ¿Es la urbanización algo menos profunda en su papel en el cambio contemporáneo que la globalización y el cambio climático? Argumentaré que no, debería ser visto a la par con los otros dos fenómenos de época porque los tres están fundamentalmente interrelacionados. Pero, ¿cómo encaja exactamente la urbanización en esta compleja situación humana? El propósito principal de este capítulo es explorar cómo esta pregunta podría responderse dentro del ámbito de los estudios globales. ¿Es la urbanización algo menos profunda en su papel en el cambio contemporáneo que la globalización y el cambio climático? Argumentaré que no, debería ser visto a la par con los otros dos fenómenos de época porque los tres están fundamentalmente interrelacionados. Pero, ¿cómo encaja exactamente la urbanización en esta compleja situación humana? El propósito principal de este capítulo es explorar cómo esta pregunta podría responderse dentro del ámbito de los estudios globales. ¿Es la urbanización algo menos profunda en su papel en el cambio contemporáneo que la globalización y el cambio climático? Argumentaré que no, debería ser visto a la par con los otros dos fenómenos de época porque los tres están fundamentalmente interrelacionados.

Esta posición no es muy apreciada, aunque hay algunas excepciones notables (por ejemplo, Sassen 1991; Bulkeley 2013) que revelarán las principales literaturas en los estudios globales y los estudios sobre el cambio climático. En los libros de texto y en las colecciones de documentos 'Lector', las ciudades apenas aparecen. En el caso de la globalización, por ejemplo, una forma muy popular de encuadrar los debates ha sido una tipología de posiciones ("hiperglobalistas", "escépticos" y "transformacionalistas"), cada una de las cuales se define en última instancia por la forma en que está cambiando el estado contemporáneo: se erosiona, se mejora o se reestructura, respectivamente (Held et al 1999; Taylor 2000). Hay poco o ningún lugar para las ciudades en una forma de pensar tan centrada en el estado. Refleja un problema más general para comprender las ciudades en la investigación de las ciencias sociales, tradicionalmente disciplinada para buscar procesos de cambio sociales, económicos y políticos, enmarcados a nivel nacional. Esto se ha transfigurado en la ciencia social contemporánea a la urbanización, que se trata como algo muy secundario a la globalización. Hay un precedente: en una forma anterior de modernidad que involucró el surgimiento de un número sin paralelo de grandes ciudades en el siglo XIX, la urbanización ha sido considerada como secundaria a la industrialización. Por supuesto, la "revolución industrial" está hoy acusada de iniciar un cambio climático antropogénico. Y nuevamente, el estudio de este último está dirigido por programas de investigación que están explícitamente enmarcados por estados: el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (el personal es elegido por los estados) cuya

investigación se basa en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (para que los estados negocien la política). Por lo tanto, para satisfacer nuestro propósito principal, debe haber una resolución corolario para llevar la discusión más allá de un recibo no crítico de centrismo de estado en estudios globales y planetarios.

El capítulo está organizado en cuatro secciones sustantivas. El primero proporciona un contexto histórico que trata la globalización contemporánea como una tercera manifestación de dicha integración mundial desde finales del siglo XIX en la secuencia: globalizaciones imperiales -> estadounidenses -> corporativas. Se describe el papel decisivo de una urbanización cambiante pero constantemente rampante en las tres globalizaciones. La segunda sección se centra en la globalización corporativa de hoy e ilustra cómo esto está siendo producido y reproducido por una red de ciudades del mundo. La atención se centra en la estructura y dinámica de esta última que sustenta la globalización contemporánea. Las dos secciones finales presentan conceptualizaciones más recientes que ubican la urbanización en un marco planetario. Esto se ha desarrollado más plenamente como 'urbanización planetaria', una forma de pensar que trata el proceso urbano contemporáneo como inclusivo en todas las partes de la Tierra: tierra, mar y aire. Una extensión de esta idea históricamente vincula lo urbano con el cambio climático antropocéntrico en una escala de tiempo mucho más larga de lo que se considera convencionalmente. Estas dos secciones están trayendo inequívocamente a las ciudades al centro del escenario en los estudios globales. Sin embargo, para concluir, se argumenta que las ciudades no deben representarse como opuestas o como alternativas a los estados, sino que lo que importa es la interacción de las relaciones ciudad / estado. Pero antes de pasar a las secciones sustantivas, este capítulo comienza con una breve nota sobre conceptos y enfoques de los estudios urbanos. Esto es para aclarar a los académicos urbanos el enfoque adoptado en este ensayo y, lo que es más importante,

UNA NOTA SOBRE CONCEPTOS EN ESTUDIOS URBANOS

Quizás el lector haya notado que en el primer párrafo de este capítulo he usado los términos urbano / urbanización, mientras que los conceptos de ciudad / ciudades se emplearon en el segundo párrafo. Aunque con etimologías distintivamente diferentes, en la práctica común la ciudad y la ciudad se usan indistintamente: espero que ningún lector haya experimentado un problema de comprensión debido a que introduje ciudades en el párrafo dos. Pero también es fácil ver cómo son diferentes, en particular a través de sus opuestos: contrastes urbanos con rurales; La ciudad difiere de la ciudad. Ambas oposiciones son sobre lugares disímiles. En el caso de las zonas urbanas, la diferencia clave es demográfica: un lugar urbano denota una concentración de población que genera una alta densidad de población en comparación con un lugar rural. En el caso de la ciudad la diferencia clave es más funcional:

Las imágenes que se forman en nuestras mentes cuando usamos zonas urbanas / rurales y ciudades / pueblos apoyan estos emparejamientos binarios. Sin embargo, en este capítulo no me centraré en la ciudad o en la ciudad como simples lugares, ambos serán tratados como procesos. En otras palabras, no se consideran entidades fijas, sino que representan incesantes relaciones humanas cambiantes cuyo resultado en un momento dado son los lugares que consideramos urbanos y urbanos. El uso de un enfoque de proceso en este contexto a veces es difícil de imaginar debido a la inclinación de las ciencias sociales, señalada anteriormente, a concebir los procesos humanos como una de las relaciones socioculturales, económicas o políticas. Tanto la ciudad como la ciudad son procesos complejos, una cacofonía de prácticas que incorporan y trascienden los tres tipos estándar de relaciones humanas. Considero los conceptos urbanos y de ciudad cada uno a su vez.

El título de este capítulo es "urbanización" y se ha empleado durante mucho tiempo como una medida en estudios urbanos (Davis 1965), de hecho, solo una de esas medidas se utilizó para comenzar este ensayo. Tomando un espacio o territorio dado, generalmente un país, el grado de urbanización es la proporción de personas que viven en ciudades y pueblos. Como siempre, la medición se emplea para realizar comparaciones y esto ha tomado dos formas en este caso. Primero, la comparación de medidas en un momento dado produce la noción familiar de diferencias entre países, esencialmente un enfoque en lugares, representado por la variación en la urbanización a través de territorios limitados. En segundo lugar, la comparación de

medidas a lo largo del tiempo en un país proporciona una indicación de cambio, específicamente un proceso urbano que generalmente aumenta con el tiempo. Es esta forma de proceso de urbanización que Harvey (1996, 2012) argumenta que es preferible el concepto de ciudades, que, según él, implica lugar en lugar de proceso. Discutiré lo último a continuación, pero antes de eso es necesario ensayar las limitaciones de las medidas de urbanización. Como más comúnmente se usan, en realidad son medidas sobre estados, procesos urbanos dentro de sus territorios. Pero un enfoque tan limitado del proceso urbano es un anatema para las relaciones y prácticas humanas que generan la urbanización (y las ciudades). Independientemente de los límites que impongan los políticos o los investigadores, con respecto al proceso urbano, los contenedores resultantes son inherentemente porosos. Al reducir el alcance de la medición urbana en urbanización, las medidas resultantes centradas en el estado son parciales y, por lo tanto, problemáticas. Sin embargo, este no es el caso con las medidas totales de urbanización en todo el mundo.

La visión de Harvey de las ciudades como lugares justos no es la única forma de verlas. Además, habiendo identificado su opuesto como 'ciudad', que también se reconoce como urbano, sugiere que el proceso urbano debería dividirse en dos procesos distintos: ciudad-ciudad y ciudadanía. Esta separación se ha realizado en términos de relaciones espaciales de los centros urbanos (Taylor et al 2010, Taylor 2013). El primer conjunto de relaciones es esencialmente local: las conexiones que cada centro urbano tiene con su interior. Esta es una ciudad donde la escala de lo local puede variar y se describe convencionalmente como jerarquías urbanas. El segundo conjunto de relaciones es no local: las interconexiones entre los centros urbanos. Esta es la ciudad-ness donde las relaciones son más horizontales que verticales y se describen como redes interurbanas. El punto clave es que todos los centros urbanos abarcan ambos procesos; Los centros urbanos difieren en el equilibrio entre su ciudad y su ciudad. En estudios globales, el enfoque se ha centrado en el último proceso a través de discursos sobre ciudades globales: esto se tratará más adelante como red mundial de ciudades (Taylor y Derudder 2015).

Se debe hacer un último punto con respecto a la cuestión de la reificación. En los argumentos a continuación, se hará referencia a las ciudades que hacen cosas prácticas como coordinar o habilitar. Esta es una forma abreviada de referirse a las ciudades como entidades complejas con la capacidad inherente de hacer que tales prácticas sean colectivamente posibles. El cambio es generado por la gran cantidad de personas e instituciones que constituyen la ciudadanía. No me refiero a las acciones políticas de los gobiernos de las ciudades, aunque estas últimas pueden ser una parte relevante de la capacidad más amplia.

CIUDADES EN TRES GLOBALIZACIONES

Algunas definiciones de globalización lo ven como un conjunto de relaciones humanas de alcance mundial e integradas para crear un mundo material específico o una economía global. Visto de esta manera, ha habido tres procesos de este tipo creando economías globales distintivas. En cada caso, las ciudades importantes han operado como nexos locales-globales que habilitan y dan forma a las prácticas globales variadas. Proporcionar esta capacidad global ha puesto en marcha un proceso de desarrollo en espiral basado en una urbanización históricamente sin paralelo.

Globalización imperial. En 1904, el geógrafo político Halford Mackinder (1904) declaró que el mundo había llegado a un cierre global: no quedaban tierras para colonizar. Esta fue la culminación de la expansión europea que, a fines del siglo XIX, había creado una economía global integrada cuya estructura estaba definida por relaciones imperiales, tanto formales (colonias), informales (tratados desiguales) como internas (fronteras), por lo que el resto del mundo proporcionó a los países europeos (y más tarde a Estados Unidos y Japón) productos agrícolas y materias primas. Diferentes territorios tendían a especializarse en un producto, creando relaciones de dependencia económica severas con mercados distantes.

El inmenso crecimiento urbano resultante fue reconocido en su momento por Adna Weber (1899); Esto ha sido corroborado con más precisión por demógrafos históricos más recientes (Chandler, 1987). Mientras que históricamente las ciudades de más de un millón han sido muy

raras, había 16 en 1900. Había tres tipos de ciudades de rápido crecimiento: (a) las grandes capitales imperiales en Europa, siendo la más grande Londres, París y Berlín; (b) ciudades industriales en Europa, las más grandes son Manchester, Glasgow y Rhine-Ruhr; y (c) ciudades dependientes más allá de Europa que se ocupan de la logística de la retransmisión de productos a Europa, siendo la más grande Buenos Aires, Shanghai y Calcuta. Dentro de esta estructura económica había una réplica de los Estados Unidos donde Nueva York funcionaba como la capital comercial y de negocios complementada por ciudades industriales en el cinturón de manufactura (Chicago, Cleveland, Pittsburgh, Detroit) y ciudades de suministro locales en el oeste (Denver, San Francisco), y Sur (Atlanta, Dallas). Debajo de estas nuevas ciudades grandes había una gran variedad de ciudades más pequeñas que crearon el primer mundo urbano moderno en una economía global integrada.

Globalización americana. Esta segunda integración económica global creció en la primera mitad del siglo XX fuera de los acuerdos de los EE. UU. Descritos anteriormente y se desarrolló completamente a mediados del siglo cuando los Estados Unidos emergieron de la Segunda Guerra Mundial con una economía ampliada cuando todos los rivales tenían diferentes grados de severidad. Economías dañadas por la guerra. Esto permitió a las empresas estadounidenses dominar la economía mundial, que incluía la restauración de las economías europea y japonesa en el 'boom de la posguerra'. Había dos elementos principales: (i) las empresas estadounidenses líderes se conocían como "corporaciones multinacionales" al tener unidades de producción ubicadas en diferentes países; y (ii) las principales empresas europeas emularon las prácticas de gestión y los avances tecnológicos estadounidenses. A pesar de la ola de descolonización y un desafío a este proceso por parte de los países comunistas,

La urbanización masiva continuó sin disminuir, de modo que en 1950 había 67 ciudades con una población de más de un millón. Pero la nueva globalización presentó más que un crecimiento urbano creciente y reorientado; Su característica clave fue un nuevo panorama de consumo. Si bien Nueva York se convirtió en el centro financiero mundial, el aumento en la producción en masa fue acompañado por el desarrollo del consumo en masa. El aumento de la productividad se tradujo en salarios más altos, de modo que los niveles de consumo se dispararon en lo que JK Galbraith (1958) anunció en la década de 1950 como la "sociedad opulenta". En las ciudades de los EE. UU., Los suburbios se convirtieron en el paisaje principal de este nuevo mundo de consumo, personificado por el metrópolis descentralizada de los angeles. Americanización es el término usado para describir la difusión de esta forma de vida más allá de los Estados Unidos. Abarcó a Europa occidental después de 1950 en el "auge de la posguerra", y luego se difundió a las clases medias de todo el mundo, incluyendo finalmente a los antiguos países comunistas a finales de siglo. El centro comercial llegó a simbolizar las ciudades modernas en el modo estadounidense en todo el mundo.

Globalización corporativa. Esta tercera integración económica global es una extensión de la americanización, ya que numerosas empresas no estadounidenses se convirtieron en corporaciones multinacionales, y las empresas japonesas y alemanas en particular desafiaron inicialmente el dominio económico estadounidense. Pero esto es mucho más que una difusión de las prácticas estadounidenses a medida que las empresas líderes se convierten en 'corporaciones transnacionales' y luego en 'corporaciones globales' a través de la realización del nuevo potencial organizativo de la fusión de tecnología entre las industrias de la comunicación y la informática en la década de 1970: una infraestructura electrónica ofrecida a las empresas con una capacidad global mejorada. Les permitió crear una 'nueva división internacional del trabajo' (Frobel et al 1980) con la producción industrial moviéndose a las regiones más pobres del mundo en una economía global altamente integrada que respaldaba lo que Manuel Castells (1996) denominó sociedad de red global. Este cambio de producción estableció firmemente a las corporaciones con sus estrategias globales como actores dominantes, no solo económicamente sino también políticamente (por ejemplo, a través del cabildeo) y culturalmente (por ejemplo, a través de patrocinios). La globalización corporativa es nuestra globalización contemporánea, un proceso continuo de integración mundial que involucra a corporaciones de países de todo el mundo, que ahora incluyen a China. a través del cabildeo) y culturalmente (por ejemplo, a través de patrocinios). La globalización corporativa es nuestra globalización contemporánea, un proceso continuo de integración mundial que involucra a corporaciones de países de todo el mundo, que ahora incluyen a China. a través del cabildeo) y culturalmente (por ejemplo, a través de patrocinios). La globalización corporativa es

nuestra globalización contemporánea, un proceso continuo de integración mundial que involucra a corporaciones de países de todo el mundo, que ahora incluyen a China.

Como un producto acumulativo de las dos globalizaciones anteriores, la globalización corporativa ha acelerado la urbanización: ¡actualmente hay más de 500 ciudades con una población de más de un millón! Lo que antes eran las ciudades excepcionalmente raras antes de las tres globalizaciones se han convertido en algo común hoy en día. El resultado es una urbanización global mucho más compleja y variada que inicialmente ha generado dos literaturas bastante distintas. La literatura de las mega ciudades se enfoca en los tamaños demográficos únicos de las ciudades contemporáneas y los muchos problemas que esto conlleva. Inicialmente definido por ONU-Hábitat como ciudades con más de ocho millones de personas, el umbral actualmente utilizado es de diez millones. La gran mayoría de estas ciudades se encuentran en las partes más pobres del mundo y los debates que siguen están relacionados principalmente con sus tribulaciones que generan ambas interpretaciones positivas (por ejemplo, Las "ciudades sombra" de Neuwirth (2006) y las interpretaciones negativas más desesperadas (por ejemplo, "planeta de barrios marginales" de Davis (2006)). La literatura global / mundial de la ciudad se centra en las funcionalidades de la ciudad y, como tal, aborda directamente la globalización corporativa. Debido a esto, primero me enfoqué en las investigaciones dentro de este enfoque.

RED MUNDIAL DE CIUDADES COMO EDIFICIO DE LA GLOBALIZACIÓN CORPORATIVA

El auge de las corporaciones multinacionales se vinculó por primera vez a las ciudades como nuevos centros mundiales de poder económico por parte de Hymer (1973). Al vincular su tesis precoz con la descentralización económica global (es decir, la nueva división internacional del trabajo de Frobel et al. (1980)), se descubrió un nuevo rol para las ciudades como "centros de comando y control", el marco organizativo necesario para la nueva economía global. Se ofrecieron dos tesis principales. Friedmann (1986, Friedmann y Wolff 1982) postuló una "jerarquía de ciudades del mundo", una ampliación de las "jerarquías urbanas nacionales" anteriores, ahora en capas en tres grandes regiones del mundo: América, Euro-África y Asia. Nueva York, Londres y Tokio fueron las principales ciudades del mundo para cada región, por debajo de las cuales se clasificaron otras ciudades importantes. Sassen (1991, 1994) se centró en un grupo selectivo de ciudades con capacidad global que denominó "ciudades globales" que se consideraron únicas a la globalización corporativa; Nueva York, Londres y Tokio fueron sus ejemplos de trabajo. A pesar de la comprensible coincidencia de que ambas trataran las mismas tres ciudades como casos clave, los dos enfoques fueron bastante diferentes. Friedmann proporcionó la primera representación popular de la urbanización global como una jerarquía de lugares urbanos importantes; Sassen presentó un proceso urbano específico, la formación global de la ciudad. Es su ciudad-como-proceso que se ha extendido para constituir la red de ciudades del mundo como el marco urbano crítico de la globalización corporativa (Taylor 2001). A pesar de la comprensible coincidencia de que ambas trataran las mismas tres ciudades como casos clave, los dos enfoques fueron bastante diferentes. Friedmann proporcionó la primera representación popular de la urbanización global como una jerarquía de lugares urbanos importantes; Sassen presentó un proceso urbano específico, la formación global de la ciudad. Es su ciudad-como-proceso que se ha extendido para constituir la red de ciudades del mundo como el marco urbano crítico de la globalización corporativa (Taylor 2001). A pesar de la comprensible coincidencia de que ambas trataran las mismas tres ciudades como casos clave, los dos enfoques fueron bastante diferentes. Friedmann proporcionó la primera representación popular de la urbanización global como una jerarquía de lugares urbanos importantes; Sassen presentó un proceso urbano específico, la formación global de la ciudad. Es su ciudad-como-proceso que se ha extendido para constituir la red de ciudades del mundo como el marco urbano crítico de la globalización corporativa (Taylor 2001).

Se ha observado que el surgimiento de la globalización corporativa se derivó de las nuevas oportunidades de comunicación global instantánea que se abrieron en la década de 1970. Inicialmente, las empresas desarrollaron estrategias de producción mediante las cuales podían aprovechar el transporte de bajo costo y la mano de obra barata para forjar cadenas

mundiales de productos para la producción del sector secundario. Esto estimuló una globalización de las actividades terciarias por parte de las empresas que prestan servicios financieros, profesionales y creativos para sus clientes corporativos globalizados; En la década de 1980, siguieron a los clientes a nuevos mercados y, por lo tanto, exportaron sus servicios a través de nuevas oficinas en todo el mundo. A principios de la década de 1990, las intranets de las empresas de servicios recorrieron el mundo como flujos de conocimiento experto para respaldar la globalización corporativa. Muy rápidamente, estas empresas de servicios pasaron de ser seguidores corporativos a convertirse en jugadores corporativos por derecho propio: al encontrarse en nuevos mercados, pronto produjeron sus propias estrategias de oficina global. A la vuelta del nuevo siglo, estos flujos de conocimiento en y a través de las ciudades alcanzaron nuevos niveles de densidad y diversidad; según Castells (1996), un "mundo informativo" había reemplazado al "mundo industrial", de modo que la modernidad ahora tomó la forma de una sociedad de red global en la que estos "servicios avanzados para productores" se habían convertido en parte de un nuevo "sector cuaternario" de empresas. economía global. A la vuelta del nuevo siglo, estos flujos de conocimiento en y a través de las ciudades alcanzaron nuevos niveles de densidad y diversidad; según Castells (1996), un "mundo informativo" había reemplazado al "mundo industrial", de modo que la modernidad ahora tomó la forma de una sociedad de red global en la que estos "servicios avanzados para productores" se habían convertido en parte de un nuevo "sector cuaternario" de empresas. economía global. A la vuelta del nuevo siglo, estos flujos de conocimiento en y a través de las ciudades alcanzaron nuevos niveles de densidad y diversidad; según Castells (1996), un "mundo informativo" había reemplazado al "mundo industrial", de modo que la modernidad ahora tomó la forma de una sociedad de red global en la que estos "servicios avanzados para productores" se habían convertido en parte de un nuevo "sector cuaternario" de empresas. economía global.

Las empresas que prestan servicios avanzados para productores (numerosos servicios financieros y bancarios, publicidad, contabilidad, consultorías, bienes raíces, leyes, etc.) se encuentran en la aglomeración interna de las principales ciudades del mundo, específicamente ubicadas en sus grupos distintivos de rascacielos conectados por antenas parabólicas en la azotea en una vasta red de infraestructura global. El resultado es una red de ciudades del mundo dinámica de centros de servicios globales que permite la globalización contemporánea. En la ciudad de Sassen, la producción y el consumo del servicio de tesis se combinan: estas ciudades son mercados para servicios avanzados para productores (sede corporativa) y donde se producen servicios financieros, profesionales y creativos. Pero dado que tanto los usuarios como los proveedores de servicios avanzados para productores utilizan las capacidades globales de las ciudades para perseguir sus diversas estrategias globales, es una vasta red de ciudades, que va mucho más allá de las "ciudades globales" específicas de Sassen, que constituyen el marco espacial de lo global contemporáneo. economía. Así, en lo que sigue, el enfoque está en las empresas de servicios y en cómo usan las ciudades en su trabajo diario. Cabe señalar que esta elección de sector económico no se basa en el tamaño de la empresa, excepto en los servicios financieros, la mayoría de las empresas de servicios son de tamaño relativamente modesto, sino en su posición estratégica. Una forma de verlos es interpretar los servicios avanzados para productores como el 'sector indicador' en la economía global actual. Por analogía con una 'especie indicadora' en hábitats ecológicos,

Este proceso de ciudad-ness global se ilustrará con los resultados empíricos de un programa de investigación en curso llevado a cabo bajo los auspicios de la Red de Investigación de Globalización y Ciudades Mundiales (GaWC) (www.lboro.ac.uk/gawc.) desde 1998. El tema de estos estudios es las relaciones entre ciudades que destacan los roles mundiales de las ciudades en la globalización contemporánea. La investigación se basa en un modelo de red interconectada en el que las firmas de servicios productoras avanzadas "entrelazan" las ciudades a través de sus flujos de trabajo (de ideas que incluyen información, conocimiento, conocimiento profesional, planes, estrategias, dirección, etc.) a través de redes de oficinas en todo el mundo. Dado que los datos sobre este trabajo comercial son imposibles de acceder (por razones tanto de confidencialidad como de gran escala), la medición directa de los flujos de trabajo es imposible; El modelo permite la medición indirecta de flujos de trabajo en forma de estimaciones de flujos potenciales entre oficinas individuales dentro de las empresas. Estos se basan simplemente en la idea de que las oficinas más importantes generan más flujos de trabajo; hay más flujos dentro de una empresa entre dos ciudades con oficinas importantes que entre dos ciudades con oficinas menos importantes. La importancia se mide por el tamaño y la

función de la oficina de una empresa en una ciudad determinada. Se estiman los flujos de trabajo a través de la red de oficinas de una sola empresa; la agregación de los flujos de muchas empresas constituye la red de ciudades del mundo como estimaciones de los flujos brutos entre ciudades que prestan servicios a corporaciones de todo el mundo (Taylor 2001).

Los datos de las firmas líderes en servicios financieros, contabilidad, publicidad, derecho y consultoría de gestión se han recopilado desde 2000 para monitorear los cambios en la red de ciudades del mundo. Esto refleja variaciones y fluctuaciones en la demanda de servicios avanzados para productores y, por lo tanto, indica la dinámica de una globalización corporativa en evolución. Se investigaron cien empresas en 2000 en 314 ciudades en 2000 y se investigaron 175 firmas en 526 ciudades en 2013. A partir de estos datos se puede calcular el total de todos los flujos de trabajo potenciales de una ciudad, lo que define su "conectividad de red global". Para facilitar la comparación, los resultados para cada ciudad se presentan como su porcentaje del puntaje más alto de la ciudad. La Tabla 1 muestra las veinte ciudades principales en 2000 y 2013 y la Tabla 2 muestra los cambios porcentuales a lo largo de este tiempo.

Tabla 1 Top 20 ciudades en la red mundial de ciudades, 2000 y 2013

2000			2013		
Rank	City	GNC	Rank	City	GNC
1	London	100.00	1	London	100.00
2	New York	97.64	2	New York	92.66
3	Hong Kong	70.71	3	Hong Kong	78.31
4	Paris	69.92	4	Paris	71.62
5	Tokyo	69.08	5	Singapore	65.62
6	Singapore	64.54	6	Shanghai	63.66
7	Chicago	61.57	7	Tokyo	63.63
8	Milan	60.36	8	Beijing	62.09
9	Los Angeles	59.94	9	Sydney	62.06
10	Toronto	59.48	10	Dubai	61.33
11	Madrid	59.45	11	Chicago	59.63
12	Amsterdam	59.03	12	Mumbai	58.81
13	Sydney	57.86	13	Milan	58.58
14	Frankfurt	56.71	14	Moscow	57.20
15	Brussels	55.72	15	Sao Paulo	57.19
16	Sao Paulo	54.10	16	Frankfurt	56.88
17	San Francisco	50.75	17	Toronto	55.06
18	Mexico City	48.49	18	Los Angeles	54.90
19	Zurich	48.49	19	Madrid	54.44
20	Taipei	47.73	20	Mexico City	53.20
Cities in the 2013 list			Cities in the 2000 list		
21	Mumbai	47.67	21	Amsterdam	52.68
31	Shanghai	42.78	23	Brussels	51.98
34	Moscow	42.17	28	San Francisco	47.87
36	Beijing	42.00	31	Zurich	47.42
54	Dubai	36.26	41	Taipei	43.14

Tabla 2 Cambios de conectividad de las 20 ciudades principales, 2000-2013

Rank	City	Change
1	Dubai	4.45
2	Shanghai	2.94
3	Beijing	2.65
4	Moscow	2.44
5	Mumbai	1.57
6	Hong Kong	0.86
7	Mexico City	0.70
8	Paris	0.65
9	Sydney	0.60
10	London	0.52
11	Sao Paulo	0.31
12	Singapore	0.20
13	New York	0.16
14	Frankfurt	-0.14
15	Toronto	-0.21
16	Zurich	-0.22
17	Chicago	-0.32
18	Milan	-0.37
19	Brussels	-0.70
20	San Francisco	-0.73
21	Madrid	-0.84
22	Amsterdam	-0.87
23	Los Angeles	-0.88
24	Tokyo	-0.97
25	Taipei	-1.33

Sin concentrarse en los detalles de estos resultados, hay muchos procesos interesantes e importantes en la economía global que se pueden observar. Para empezar, la red de ciudades del mundo parece ser muy resistente. A pesar de los grandes movimientos en la economía mundial durante el período en cuestión (burbuja dot.com - expansión rápida - severa crisis financiera - austeridad), solo hay cinco cambios entre los principales veinte. Esta resistencia está especialmente marcada en la parte superior de la clasificación. Londres y Nueva York siguen siendo, con mucho, las ciudades más conectadas, seguidas por Hong Kong y París en ambas listas. Tenga en cuenta que es Hong Kong como ciudad asiática líder en lugar de Tokio, como lo identificaron originalmente Friedmann y Sassen. Las ciudades de 'mercados emergentes' se encuentran entre estas ciudades principales: Sao Paulo y Ciudad de México aparecen en ambas listas y se unen a Mumbai, Shanghai, Moscú y Beijing en 2013. Estos últimos representan cambios importantes que están ocurriendo en la red de ciudades del mundo: un cambio de 'Oeste' a 'Este'. Esto se muestra especialmente en los cambios (Tabla 2) en las ciudades de Europa occidental y EE. UU. Que muestran una disminución relativa en comparación con las ciudades asiáticas. El intercambio de posiciones entre Toronto y Sydney es parte de este patrón más amplio. Un resultado clave de este cambio es la destacada posición de las ciudades chinas en los niveles más altos de la red con tres de las 8 ciudades principales en 2013. En contraste total, hay dos ciudades del Pacífico asiático que tienen el mayor descenso relativo: Tokio y Taipei. La primera representa una divergencia de la investigación pionera de Friedmann y Sassen y refleja la trayectoria opuesta de la economía japonesa a la de China; este último es un caso especial de una ciudad china políticamente separada de China y, por lo tanto, sufre como consecuencia. Finalmente, se debe mencionar a Dubai, que registra con mucho el mayor incremento relativo en la conectividad de la red global. En parte debido a un bajo punto de partida, esta es una trayectoria notable que ilustra la necesidad adicional de interpretaciones más sutiles de los análisis de redes de ciudades del mundo (ver Bassens 2013; Taylor et al. 2014).

Antes de abandonar la red mundial de ciudades, hay dos condiciones que requieren ser transmitidas. Primero, la evidencia anterior es la punta de un iceberg muy grande con miles de ciudades en todo el mundo que contribuyen a la globalización corporativa. Centrarse en las ciudades líderes indica una dinámica importante, pero esta globalización corporativa está presente en todos los lugares urbanos del mundo. En segundo lugar, el desarrollo de servicios avanzados para productores es solo un proceso entre una gran variedad de procesos que constituyen una ciudadanía dinámica dentro de la globalización corporativa. Pasamos ahora a un enfoque que ofrece una visión más amplia de la urbanización dentro de la globalización corporativa.

URBANIZACIÓN PLANETARIA I: LA TESIS CONTEMPORÁNEA

Desarrollado por Neil Brenner en Urban Lab, Harvard y Christian Schmid en ETH Zurich, se está desarrollando una nueva forma de ver la urbanización contemporánea que trasciende las oposiciones binarias introducidas en las primeras páginas de este capítulo. Haciendo una excepción particular al concepto de 'la ciudad' con su implicación de aislamiento, abarcan el concepto de urbanización como un proceso para contrarrestar esa supuesta separación. En esto, se comparan con los análisis de la red de ciudades del mundo con su énfasis en las ciudades siempre en plural (Jacobs 1969) pero toman esta posición mucho más lejos. Este es un desarrollo emocionante por tres razones relacionadas. Primero, amplía la visión de ser urbano para abarcar mucho de lo que tradicionalmente se ha considerado no urbano. Segundo, en esto muestra potencial para trascender la dicotomía sociedad / naturaleza que muchas investigaciones sobre la globalización parecen evitar. Por lo tanto, tercero, está construyendo un nuevo lenguaje urbano para interactuar con el siglo XXI como un momento histórico especial que comienza con el adjetivo "planetario" en lugar del "mundial" o "global" más simple: bienvenido a la urbanización planetaria (Brenner 2014a).

El enfoque de la urbanización planetaria se basa en investigaciones y observaciones recientes conocidas sobre cómo están cambiando los procesos de urbanización. Este cambio es mucho más que el énfasis de la mega ciudad en el tamaño demográfico; La configuración real de las ciudades está alterando la conceptualización clásica del ordenamiento concéntrico de las ciudades alrededor de su centro. Grandes regiones urbanas amorfas con funcionalidad variada han sido "descubiertas" en todo el mundo desde que Gottmann (1961) describió "megalópolis", la cadena de ciudades de la costa este de Estados Unidos desde Boston a Washington. Hoy en día, se considera que tales formas urbanas existen, o están en proceso de formación, en todos los continentes establecidos (Harrison y Hoyler 2015). Pero esta trascendencia de las fronteras tradicionales no es un simple caso de descentralización, más bien, existe una mezcla compleja de variaciones tanto en la centralización (Glaeser 2011) como en el cambio de las ciudades, descrita por Lang (2003) como "ciudades sin bordes". Brenner, Schmid y sus colegas unen estos conceptos e ideas como urbanización planetaria utilizando un análisis marxista atípico (es decir, abiertamente urbano) que lleva la urbanización al centro del escenario: el tratado de Henri Lefebvre (1971) sobre la revolución urbana.

En esta obra enormemente influyente, Lefebvre coloca la urbanización en el contexto de ciclos de desarrollo capitalista que interrumpe incesantemente las estructuras socio-espaciales. A través de este proceso, la urbanización se expande masivamente y, a su vez, cambia los parámetros de la sociedad. El límite de este proceso es la eliminación final de lo 'no urbano', aniquilando 'lo rural' como algo 'fuera' de lo urbano. Lefebvre denominó esta "urbanización completa". Lo que posteriormente se ha denominado globalización, Lefebvre interpreta como el advenimiento de esta condición mundial, que es la urbanización planetaria.

La dialéctica de Lefebvre de "implosiones / explosiones" es fundamental para comprender la urbanización planetaria (Brenner 2014a). Los innumerables procesos de mutación de aglomeraciones que se consideran convencionalmente como urbanización se combinan con la transformación igualmente crucial de "paisajes operativos" en todo el mundo. Y esto es más que la idea relativamente común de lo rural construido por lo urbano (ver Cronon 1991 para el estudio clásico); La mutualidad entre estos espacios es primordial. Así, la urbanización planetaria es más que territorial como se muestra en los mapas, es oceánica, subacuática, atmosférica e incluye el sub-terreno. Esto es explícito en todas las diversas infraestructuras que

son parte integral de este proceso de urbanización, además de ser igualmente evidentes en sus efectos sobre el cambio climático y la contaminación ambiental. Tanto los satélites de comunicación como las concentraciones de plástico en el Océano Ártico son manifestaciones de la urbanización planetaria. Esto va mucho más allá de la eliminación de lo rural, lo planetario incluye la eliminación de lo "salvaje", convencionalmente "intacto", pero ahora asediado por la urbanización en todas partes. Esta es la operacionalización desigual de un planeta entero.

Un resultado empírico particularmente interesante de este enfoque se centra en la visualización, que intenta trascender las cartografías convencionales que retratan los datos territorialmente (es decir, claramente delimitados). Estos estudios emplean una variedad de representaciones globales que incluyen la jerarquía urbana global de Friedmann (1986) y los resultados del análisis de la red de ciudades del mundo, pero también incluyen visualizaciones históricas que cubren las tres globalizaciones descritas anteriormente (Urban Theory Lab-GSD 2014). Pero este enfoque no es simplemente "global" en su significado de una sola escala. Los países famosos por sus tramos de "no-urbano-ness" se reinterpretan como esencialmente urbanos: Schmid (2014) ilustra convincentemente que la "Suiza rural" es un mito. Más ampliamente, utilizando una colección de imágenes contemporáneas, incluyendo luces nocturnas, cobertura del suelo, rutas de transporte,

La urbanización planetaria es una invitación a repensar tanto conceptual, teóricamente, epistemológicamente y metodológicamente. Y dada su procedencia radical, se compromete con la política de cambio que se descuida en el enfoque de la red de ciudades del mundo. Este último describe un mundo urbano global para entenderlo mejor con algunos indicadores hacia la necesidad de una "política de red" y la formulación de políticas transfronterizas para desafiar la gobernanza territorial delimitada. En contraste, la urbanización planetaria incorpora una acción política de abajo hacia arriba que es a la vez local y global. Comenzando con el 'derecho a la ciudad' de Lefebvre (1971), o mejor aún el derecho de Harvey (2006, 2013) a cambiar a nosotros mismos cambiando la ciudad, esto es desarrollar lo que podría significar el 'derecho a hacer una urbanización planetaria'.

URBANIZACIÓN PLANETARIA II: UNA TESIS HISTÓRICA

Aunque se han enfatizado las diferencias entre los dos enfoques para estudiar la urbanización en condiciones de globalización contemporánea, sí comparten una característica importante que es típica de muchos estudiosos contemporáneos: tratar la condición actual de la humanidad como algo sin precedentes. Este ensayo comenzó con expresiones del siglo XXI como únicas y la dimensión urbana de esta afirmación es fundamental tanto para las redes de ciudades mundiales como para la urbanización planetaria. En el caso de la primera, la comunicación instantánea mundial ha creado un nuevo mundo socioespacial, la sociedad de la red Castells (1996) que incorpora las ciudades globales de Sassen (1991), que no tiene paralelos históricos. Para la urbanización planetaria, la afirmación de unicidad es parte integral del argumento de que hoy estamos experimentando los límites de un proceso de urbanización que ahora está "completo". Por eso la primera sección se tituló la tesis "contemporánea"; Aquí se complementa con una tesis urbana histórica que es similarmente planetaria.

Por supuesto, usar Lefebvre significa incorporar una historiografía marxista en la urbanización planetaria, los "ciclos del capitalismo cambiantes desde la revolución industrial", que concuerdan con el pensamiento histórico convencional sobre el cambio climático antropogénico. El consenso es que este último tiene unos 200 años; es un artefacto de la industrialización, a veces denominado "capitalismo carbonífero". Tal pensamiento de nuevo empuja la urbanización a los márgenes, más una consecuencia que una causa de la transformación planetaria pasada. Pero las ciudades son mucho más antiguas que esto; La urbanización es un proceso que se mide en milenios, no en siglos. Por lo tanto, lo que las ciudades pre-modernas carecen de cantidades demográficas, pueden contrarrestar con grandes cantidades de tiempo.

El primer paso es la identificación de William Ruddiman (2003, 2010, 2013) de dos períodos de impacto humano en el cambio climático: un "efecto industrial" corto y rápido y un "efecto preindustrial" largo y lento. El primero es familiar; el segundo es novedoso, y, argumenta

Ruddiman, de importancia comparable debido a su longevidad de ocho milenios. Su método consiste en concentrarse en los dos gases de efecto invernadero clave, el dióxido de carbono y el metano, que rastrea en la atmósfera comparando el Holoceno (es decir, el período interglacial actual) con los períodos interglaciares pasados. Las desviaciones muestran un aumento en el dióxido de carbono que comenzó hace unos 8,000 años y un aumento en el metano que comenzó hace unos 5,000 años. Él atribuye tanto a las 'revoluciones agrícolas', para los antiguos espacios de tierra que dan paso a los cereales de tierras secas y para los últimos el desarrollo del cultivo de cereales en humedales. Por supuesto, el uso de esta historiografía familiar, de hecho convencional, de las "revoluciones" de producción, agrícola e industrial, para las dos velocidades del cambio climático antropogénico omite la urbanización.

El segundo paso es insertar la primera tesis de Jane Jacobs (1969) 'ciudades' en el argumento. Ella postula que la invención de la agricultura fue una innovación urbana, una solución a la creciente demanda de alimentos de las ciudades en expansión. Por lo tanto, las ciudades preceden a la agricultura, una posición que anula completamente la comprensión arqueológica convencional de una posición de al menos un siglo (Soja 2000; Taylor 2013). El debate que sigue gira en torno a las definiciones de las ciudades y su despliegue para identificar ciudades muy tempranas. El enfoque arqueológico tradicional en la arquitectura monumental limita las ciudades a los últimos 5.000 años después del desarrollo de la agricultura, pero las definiciones más funcionales de las ciudades, como las que utiliza Jacobs (1969), empujan a las ciudades, pequeñas pero múltiples, a tiempos compatibles con la agricultura (Taylor 2012, 2015; Smith et al. 2014). La diferencia básica entre estas dos posiciones se refiere al papel de las ciudades como vehículo de suministro que responde a los excedentes agrícolas como se conciben tradicionalmente (Childe 1950), o un mecanismo de demanda que genera necesidades agrícolas a la altura de los Jacobs. Tomando la última posición, los dos períodos contrastantes del efecto humano sobre el cambio climático de Ruddiman pueden reinterpretarse como los efectos de la urbanización, temprana y moderna. Además, los diferentes tiempos para el aumento de los dos gases de efecto invernadero en el largo y lento efecto sobre el cambio climático se pueden relacionar con dos fases del desarrollo urbano: las ciudades iniciales se comparan con la agricultura de secano y el desarrollo de las grandes ciudades ribereñas se compara con el humedal agricultura. De hecho, La historiografía general de Ruddiman coincide con las tres 'revoluciones urbanas' de Soja (2000) (moderna / industrial es la tercera) a 8,000, 5,000 y 200 años antes del presente (Taylor et al. 2015). Más allá de esta sincronización, se requiere una investigación para vincular la eliminación temprana de la cobertura del suelo (Kaplan et al. 2010) con la creciente evidencia de la nueva tecnología de escaneo láser en el aire que muestra las nuevas redes de ciudades antiguas de todo el mundo, desde la Amazonia hasta Camboya.

Si el cambio climático antropogénico es en realidad una función de la demanda urbana durante muchos milenios, se deduce que ha habido una urbanización planetaria durante este largo período. El Holoceno no es como ningún otro período interglacial; Ha sido alterado por los seres humanos a través de sus urbanizaciones. De hecho, este ha sido un momento de relaciones recursivas entre sí: la urbanización es fundamental para generar un período climático excepcionalmente largo y relativamente estable que proporcionó el entorno para que las ciudades prosperen y se expandan. Es en este sentido que se puede postular una urbanización histórica planetaria a pesar de la falta de paisajes operativos mundiales que son parte integral de la globalización planetaria contemporánea. Pero el clima relativamente estable como efecto de urbanización parece estar llegando a un final abrupto.

Ser histórico no hace que la globalización planetaria histórica sea solo de interés histórico. La designación de la demanda urbana como el principal generador del cambio climático antropogénico tiene una resonancia crítica para la formulación de políticas de la ciencia climática contemporánea. Como se señaló anteriormente, en la actualidad la base de investigación es muy centrada en el estado para las negociaciones interestatales en las Conferencias sobre el Cambio Climático de la ONU: el resultado es un enfoque predominante en el suministro de energía, creando una política para reducir las emisiones de carbono. El lado de la demanda, los enormes procesos de consumo que han sido tan prominentes desde la globalización estadounidense y que han alcanzado proporciones más elevadas en las ciudades

de la globalización corporativa, están marginados en esta práctica global de formulación de políticas (Taylor 2016, Taylor et al. 2016).

CONCLUSIÓN

Este ensayo ha demostrado que ver la globalización a través de la urbanización tiene el potencial de generar un replanteamiento más profundo de la globalización que los estudios generados a través de lentes disciplinarios de las ciencias sociales. En lugar de ampliar las ideas y los conceptos convencionales, simplemente sustituyendo 'nacional' por 'global' como en 'sociedad civil global', 'gobernanza global', 'economía global' y, por lo tanto, reproduciendo antiguas separaciones disciplinarias, la inclusión de las ciudades en el argumento promueve un Pensamiento más transdisciplinario. En este capítulo se evidencia un fundamento distintivo de ideas al vincular los tres cambios de época del siglo XXI identificados en la introducción. La urbanización, la globalización y el cambio climático antropogénico están íntimamente relacionados y deben entenderse como tales.

Un tema tan extenso y tan poco espacio, este ensayo ha tratado a temas complejos de manera fugaz que son más asertivos que matizados. Esta conclusión presentará brevemente y discutirá dos advertencias que requieren ser emitidas para hacer que el argumento general sea un poco más confiable.

Primero, un enfoque en las ciudades prioriza los flujos y rutas sobre territorios y lugares, lo cual es totalmente apropiado para estudiar la globalización. Pero los flujos y los lugares son complementarios, existen juntos. El énfasis en el primero no debe interpretarse como desestimando la relevancia de este último. Por lo tanto, este ensayo no debe interpretarse como una adición a la literatura que implica un final inminente del estado. Hay ejemplos en los que las ciudades globales son consideradas como reemplazos para los estados (Knight 1989) pero esta no es la posición adoptada aquí. Más bien, las ciudades y los estados representan diferentes complejos de actividades humanas basadas en flujos y lugares, respectivamente. Por lo tanto, un área clave de estudio son sus interrelaciones (Taylor 2013). Las relaciones ciudad / estado varían enormemente con el tiempo y el espacio; hoy ambos son instrumentales para habilitar y reproducir las relaciones globales y los cambios planetarios. El ejemplo obvio de la continua importancia del estado es China, con su trayectoria distintiva de urbanización como consecuencia del cambio de la política estatal: en la década de 1960, China fue el único país que experimentó un declive en la urbanización, desde la década de 1980 ha experimentado la mayor población rural-urbana. La migración en la historia humana.

En segundo lugar, se ha señalado que los estudios de ciudades en la globalización provocan un gran sesgo hacia ciudades más grandes, especialmente en las partes más ricas del mundo (Robinson 2006). Este ensayo podría verse como un ejemplo de esta tendencia. Sin embargo, la introducción de town-ness junto a city-ness, aunque no se sigue en los argumentos posteriores, acepta una urbanización que incluye lugares locales y no locales y, por lo tanto, urbanos de todos los tamaños. El punto clave es que una debilidad del concepto de 'ciudad global' es que no existe tal cosa como una 'ciudad no global'. La globalización es generalizada y se pueden encontrar elementos de su cacofonía de procesos en todos los lugares urbanos, y mucho más lejos en la tesis de la urbanización planetaria. Jacobs (1969) argumentó que todas las ciudades necesitan otras ciudades; podría añadirse que estos últimos son de muchos tamaños. La globalización contemporánea tiene su particular red mundial de ciudades en un paisaje urbano planetario.

Referencias

Bassens, D. (2013) "La ciudad sobre el golfo: el crecimiento relacional y el declive de la 'ciudad mundial' de Dubai" en M. Acuto y W. Steele (eds.) *Desafíos de la ciudad global: debatir un concepto, mejorar la Práctica*. Londres: Palgrave.

- Brenner, N. (ed.) (A) *Implosiones / Explosiones. Hacia un estudio de la globalización planetaria* . Berlín: Jovis Verlag.
- Brenner, N. (2014b) "¿Es el Mediterráneo urbano?" En N. Brenner (ed.) (2014a) *Implosiones / Explosiones. Hacia un estudio de la globalización planetaria* . Berlín: Jovis Verlag.
- Bulkeley, H. (2013) *Ciudades y Cambio Climático* . Lontón: Routledge.
- Castells, M. (1996) *The Rise of Network Society* . Oxford: Blackwell.
- Chandler, T. (1987) *Cuatro mil años de crecimiento urbano: un censo histórico* . Lampeter: Edwin Mellon Press.
- Childe, VG (1950) "La revolución urbana" *Urban Planning Review* 21, 3-17.
- Cronon, W. (1991) *La metrópolis de la naturaleza. Chicago y el Gran Oeste* . Nueva York: Norton.
- Davis, K. (1965) "La urbanización de la población humana" *Scientific American* Sept, 41-53.
- Davis, M. (2006) *Planet of Slums* . Londres: Verso.
- Friedmann, J. (1986) "La hipótesis de la ciudad mundial", *Desarrollo y Cambio* 17, 69-83.
- Friedmann, J. y Wolff, G. (1982) "World city formation. Una agenda para la investigación y la acción" *Revista Internacional de Investigación Urbana y Regional* 6, 309-44.
- Frobel, F., Heinrich, J. y Kreye, O. (1980) *La Nueva División Internacional del Trabajo* . Cambridge: Cambridge University Press.
- Galbraith, JK (1958) *La Sociedad Afluente* . Londres: pingüino.
- Glaeser, EL (2011) *Triunfo de la Ciudad* . Londres: Macmillan.
- Gottmann, J. (1961) *Megalópolis: la costa nororiental urbanizada de los Estados Unidos* . Nueva York: Fondo del siglo veinte.
- Harrison, J y Hoyler, M. (eds) (2015) *Megaregiones: ¿La nueva forma urbana de la globalización?* ". Cheltenham: Edward Elgar.
- Harvey, D. (1996) "Cities or urbanization?" *Ciudad* 1, 38-61.
- Harvey, D. (2006) *Espacios del capitalismo global: hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual* . Londres: Verso.
- Harvey, D. (2013) *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana* . Londres: Verso.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D. y Perraton, J. (1999) *Transformaciones globales: política, economía y cultura* . Cambridge: Polity.
- Hymer, S. (1972) "La corporación multinacional y la ley del desarrollo desigual" en J. Bhagwati (ed) *Economic and World Order desde la década de 1970 hasta la década de 1990* . Londres: Collier-Macmillan.

- Lang, RE (2003) *Edgeless Cities. Explorando la metrópolis esquiva* . Washington, DC: la Institución Brookings.
- Lefebvre, H. (1970) *La revolución urbana* . Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Jacobs, J. (1969) *Las ciudades y la riqueza de las naciones* . Nueva York: Vintage.
- Kaplan, J O., Krumhardt KM, Ellis, EC, Ruddiman, WF, Lemmen, C. y Goldewijk, KK (2010) "Emisiones de carbono del Holoceno como resultado del cambio antropogénico de la cobertura del suelo" *Holocene* 21, 775-791.
- Knight, RV (1989) "La sociedad global emergente" en RV Knight y G. Gappert *Cities en una Sociedad Global* . Newbury Park, CA: Sage.
- Mackinder, HJ (1904) "El giro geográfico de la historia" *Geographical Journal* 23, 421-42.
- Neuwirth, R. (2006) *Shadow Cities. Un billón de ocupantes ilegales, un nuevo mundo urbano*. Londres: Routledge.
- Robinson, J. (2006) *Ciudades ordinarias: entre la modernidad y el desarrollo* . Londres: Routledge.
- Ruddiman, WF (2003) "Los seres humanos tomaron el control de los gases de efecto invernadero hace miles de años" *Climate Change* 61, 262-293.
- Ruddiman, WF (2010) *Arados, plagas y petróleo: Cómo los humanos tomaron el control del clima* . Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Ruddiman, WF (2013). "El antropoceno" *Revisión anual de la Tierra y Ciencias Planetarias* 41, 1-24.
- Sassen, S. (1991) *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio* . Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Sassen, S. (1994) *Ciudades en una economía mundial* . Thousand Oaks, CA: Prensa de forja de pino.
- Schmid, C. (2014) "Una tipología de la Suiza urbana" en N. Brenner (ed.) (2014a) *Implosions / Explosions. Hacia un estudio de la globalización planetaria* . Berlín: Jovis Verlag.
- Smith, ME, Ur, J. y Feinman, GM (2014) "La ciudad de Jane Jacobs en primer lugar y la realidad arqueológica" *Revista Internacional de Investigación Urbana y Regional* 38, 1525-35.
- Soja, EW (2000) *Postmetropolis: Estudios críticos de ciudades y regiones* . Oxford: Blackwell.
- Taylor, PJ (2000) "El estatismo integrado y las ciencias sociales 2: geografías (y metageografías) en la globalización" *Medio ambiente y planificación A* 32, 1105-14.
- Taylor PJ (2001) "Especificación de la red mundial de ciudades" *Análisis geográfico* 33, 181-94.
- Taylor, PJ (2012) "Ciudades extraordinarias: principios de 'ciudad' y los orígenes de la agricultura y los estados" *International Journal of Urban and Regional Research* 36, 415-37.
- Taylor, PJ (2013) *Ciudades extraordinarias: milenios de síndromes morales, sistemas mundiales y relaciones entre la ciudad y el estado* . Cheltenham: Edward Elgar.

Taylor, PJ (2015) "Post-Childe, post-Wirth; respuesta a Smith, Ur y Feinman " *Revista Internacional de Investigación Urbana y Regional* 39, 68-71.

Taylor, PJ (2016) "Ciudades en cambio climático" *Revista Internacional de Ciencias Urbanas* 20.

Taylor, PJ y Derudder, B. (2015) *World City Network: a Global Urban Analysis* (2ª ed.). Londres: Routledge.

Taylor, PJ, Derudder, B., Faulconbridge, J., Hoyler, M. y Ni, P. (2014) "Empresas productoras de servicios avanzados como redes estratégicas ciudades globales como lugares estratégicos" *Geografía Económica* 90, 267-92.

Taylor, PJ, Hoyler, M. y Verbruggen, R. (2010) "Proceso relacional urbano externo: introducción de la teoría del flujo central para complementar la teoría del lugar central" *Urban Studies* 47, 2803-18.

Taylor, PJ, O'Brien, G. y O'Keefe, P. (2015) "Control humano del clima: introducción de ciudades". *Medio ambiente y planificación A* 47, 1023-28.

Taylor, PJ, O'Brien, G. y O'Keefe, P. (2016) "Once antítesis sobre ciudades y estados: desafiando el panorama mental de la cronología y la corografía en el cambio climático antropogénico" *ACME: Una revista internacional para geografías críticas* 15, 393-417.

Taylor, PJ, O'Brien, G. y O'Keefe, P. (2017) "El cambio climático antropogénico es urbano no moderno: hacia una geografía urbana crítica alternativa" *ACME: An International Journal for Critical Geographies* 16.

Teoría urbana Lab-GSD (2014) "Visualizando un planeta urbanizado: materiales" en N. Brenner (ed.) (2014a) *Implosions / Explosions. Hacia un estudio de la globalización planetaria* . Berlín: Jovis Verlag.

Weber, A. (1899) *El crecimiento de las ciudades en el siglo XIX: un estudio en estadística* . Nueva York: Macmillan.

NOTAS

* Peter J. Taylor, correo electrónico: crogfam@gmail.com